

8M: el feminismo y su histórico protagonismo

Por: ANRed. 15/03/2024

Durante la jornada del 8M la Ciudad de Buenos Aires vivió la movilización más numerosa desde que asumió el nuevo gobierno. Las mujeres y disidencias sexogénicas volvieron a ganar la calle de manera pacífica en todo el país, con consignas que revelan su posicionamiento en relación a: los derechos conquistados; el avance de la lucha de los feminismos; la precarización laboral. También pusieron de relieve los intentos de recorte de la gestión del Ejecutivo en materia de derechos humanos, las amenazas de cierre del INADI, el cierre de TELAM, el desabastecimiento de alimentos de los 44 mil comedores, y la estanflación y discriminación como política pública.

La vuelta del movimiento de mujeres y disidencias sexogénicas a las calles parece desafiar las políticas provocativas que **Javier Milei** impulsó desde que es gobierno contra todos los sectores de la sociedad y, especialmente, contra los transfeminismos.

Las miles de personas que coparon la **Plaza del Congreso** expusieron que la “marea verde” no está dispuesta a dar marcha atrás en los derechos obtenidos. Y que dará pelea en la calle, contra todos los frentes que se le presenten.

Milei utilizó la reacción contra el feminismo como contrapunto para impulsar su campaña electoral. Y desde que ocupa el cargo, desfinanció el Ministerio de la Mujer, géneros y diversidades (al cual le caben críticas por haber quedado atrapado en la burocracia estatal) y a todos los dispositivos que funcionaron durante estos años para contener la violencia de género (la línea 144, entre otras).



Además de amenazar con la derogación de la ley del aborto legal, seguro y gratuito, obtenido en las históricas jornadas del 2020, y el golpe directo dado por la anulación del Ministerio de la Mujer, el empobrecimiento generalizado de la sociedad (el desabastecimiento de 44 mil comedores) es un modo de afectarles, ya que en la mayoría de los casos, son mujeres las que amortiguan las necesidades más acuciantes.

Asimismo el impacto de las políticas regresivas del gobierno afectan de manera significativa a la población LGBTQ+. En particular a travestis y a trans, ya que desde

algunas organizaciones trans denunciaron, en febrero, la interrupción del Plan Nacional de Protección Social y las bajas en el programa Potenciar trabajo, cuyos ingresos hacían posibles esos espacios.



El gobierno ha utilizado su enfrentamiento con “los feminismos”, como una cortina de humo para afianzar a sus votantes. Baste como ejemplo que este mismo 8 de marzo **Manuel Adorni**, vocero presidencial, informó que por decisión del presidente se iban a tomar dos acciones apuntando contra el “movimiento feminista”. La primera sería cambiar el nombre del Salón de las Mujeres Argentinas del

Bicentenario por Salón de los Próceres. La otra, que el Congreso Nacional deje de lucir el color violeta, símbolo del “Ni Una Menos”.

Lejos de una convocatoria atenuada, la movilización ha demostrado que las maniobras del presidente no alcanzan para desmovilizar un colectivo que contiene una fuerte legitimidad social.

A diferencia del último paro general, protagonizado por el mal parado sindicalismo, la “**marea verde**” ha vuelto a reunir a miles de argentinas y argentinos, para conmover a todo un país.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Anred. Antonio Becerra

Fecha de creación
2024/03/15